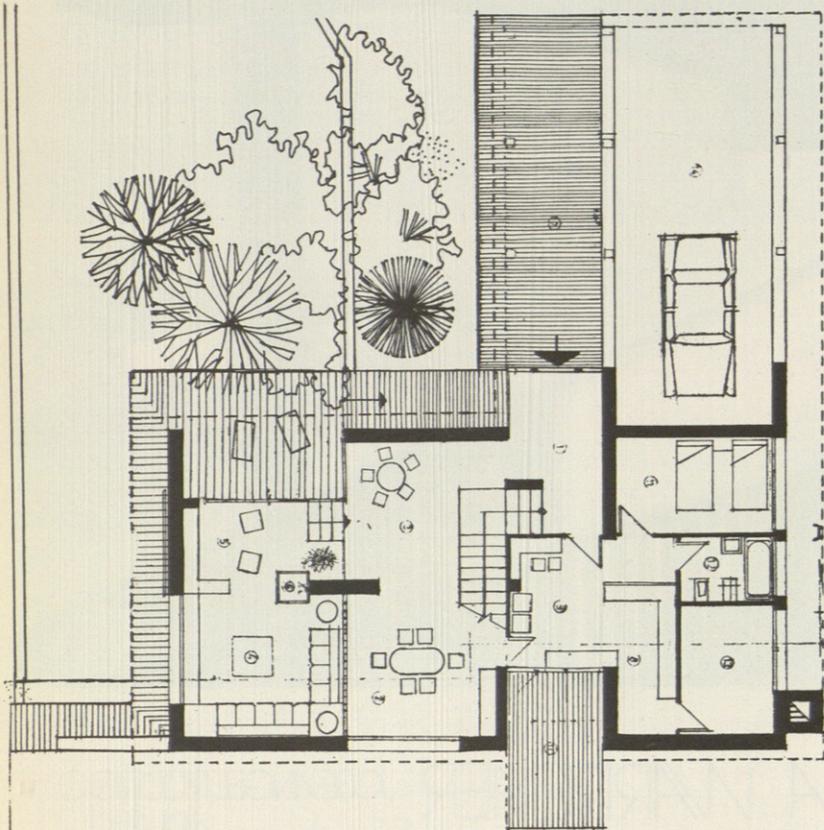


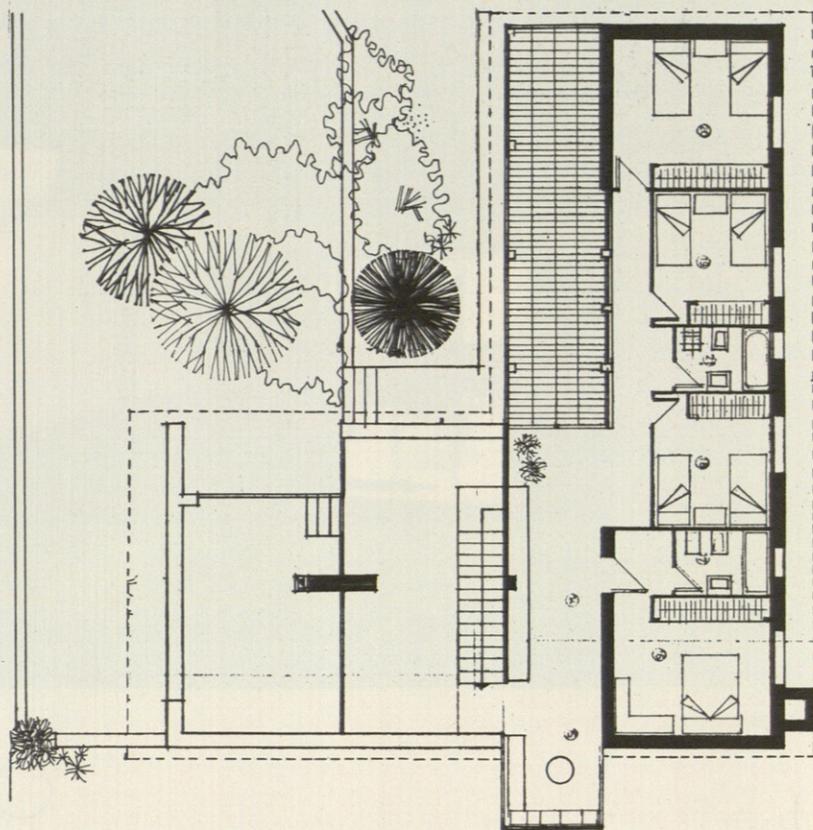
CASA WARRENER JOSE ANGEL RODRIGO  
Arquitecto

(C.D.U. 728.37)





Nivel acceso.



Nivel superior.



Los Warrener. Matrimonio inglés con una hijita deliciosa que decora los interiores con su presencia. (Puede vérsela en las fotos con aspecto de niña de Espíritu de la Colmena).

Vinieron a España en el año 67 porque al marido le ofrecieron un puesto en una empresa de Bilbao. Después de un año vinieron a Madrid. Vivieron dos años en un piso alquilado mientras buscaban casa. Por fin fueron buscando por las urbanizaciones del interland de Madrid hasta que decidieron hacerse esta casa, en el término municipal de Villanueva de la Cañada.

La fuerte pendiente del terreno y el marcado carácter del micropaisaje que se formaba excepcionalmente en un entorno suficiente para enmarcarla definieron de un modo casi ineludible la forma de la casa, obligando por encima de otras consideraciones a intentar un fuerte maridaje entre casa y tierra.

La casa se desarrolla en dos niveles, con una sección en triángulo cuya hipotenusa la forma un gran faldón de cubierta a una sola agua, que avanza manteniéndose paralelo a la pendiente del terreno.

La planta tiene forma de "L", ocupando uno de sus lados la zona de estar y comedor, de doble altura, estando el otro ala desdoblada en dos pisos, con garage, cocina y zona de servicio en el nivel de acceso y zona de dormitorios, mirador y galería en el nivel superior. Existía la posibilidad de crear un tercer nivel en el vértice superior del triángulo, para uso

de estudio; sin embargo, no fue aceptada esta propuesta por el encarecimiento que suponía tanta superficie habitable.

Dentro de la zona de estar existen dos niveles que diferencian el distinto uso, dentro del salón.

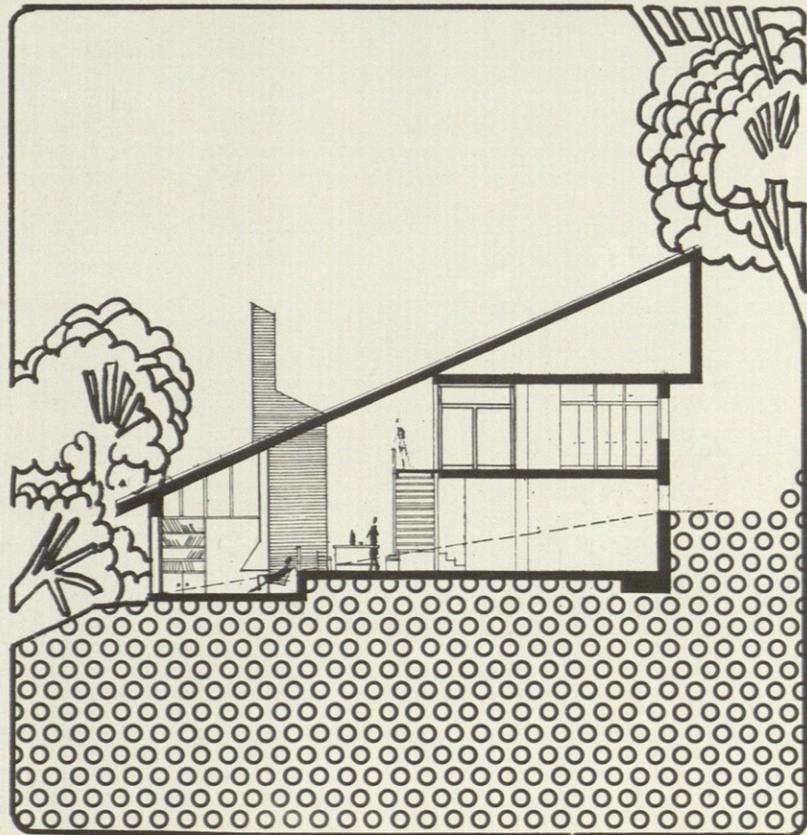
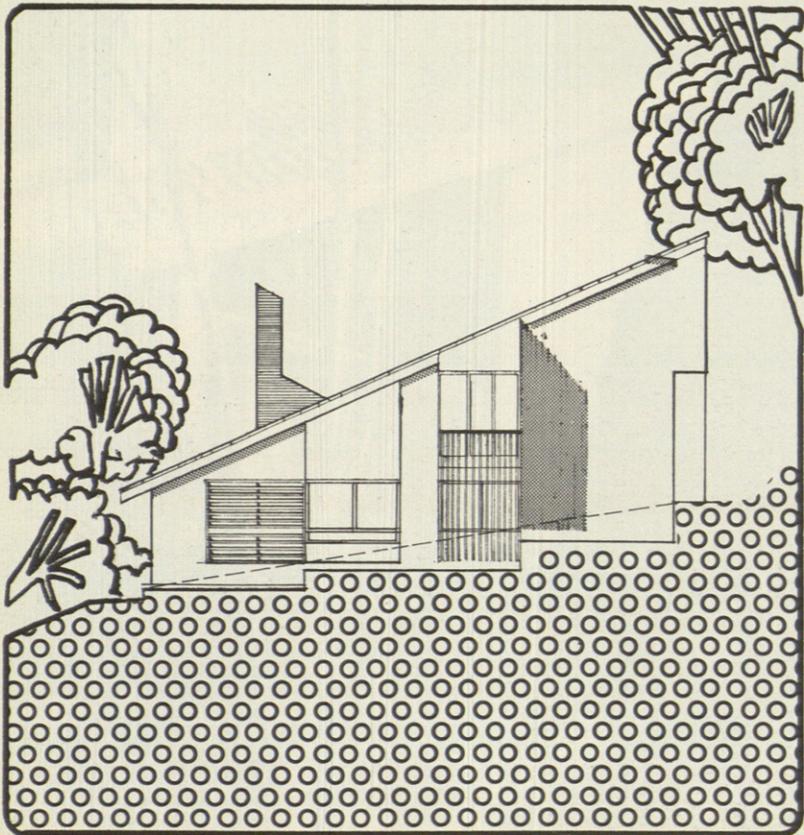
Una escalera volada enlaza esta planta con la de dormitorios, comenzando en el hall de acceso, y fluyendo a lo largo de el testero del salón, totalmente visible desde aquel.

En la planta superior y ciñiéndose a la cara interior de la "L", se abre una galería corrida, con estructura vista tradicional de cerchas de madera, que penetra en el interior, acusando su volumen asomándose a la fachada norte en forma de mirador acristalado, desde el cual se abren perspectivas inéditas hacia la sierra que no son posibles de obtener desde zonas mejor orientadas de la casa.

La estructura de la casa es muy sencilla, con muros de carga paralelos, formando crujías de grandes luces de forjado.

La carpintería exterior es de madera barnizada de pino oregón, formando grandes huecos que rompen los muros laterales hasta la cubierta inclinada. Las grandes persianas de librillo con lama de madera barnizada ofrecen el único contrapunto de color, frente a la sencillez blanca con que se ha querido terminar todo el exterior, que unido a la masiva presencia de teja árabe vieja, imprime un carácter marcadamente popular al conjunto de la edificación.





Todos los suelos de la casa son de madera en tabla ancha de roble americano.

La casa se desarrolla en el siguiente programa:

Nivel de acceso: Porche cubierto de entrada, espacio bajo planta alta como garaje abierto, hall de entrada, gran zona de estar con diversos ambientes de biblioteca, mesa de reunión y juegos, área de chimenea y zona de comedor. Cocina, oficio, cuarto de plancha, dormitorio de servicio y baño, además de una sala de instalaciones.

Nivel superior: Con galería exterior, y prolongación interior en balconada sobre el vacío de las zonas de estar. Mirador volado acristalado. Dormitorio de padres, con zona de vestidor y baño, tres dormitorios secundarios y un baño.



## ¿QUE OPINAN LOS WARRENER DE SU CASA?

—¿Se adapta la casa a sus necesidades?

—La casa es realmente grande, y ahora nos sobra sitio. Pero en un futuro me gustaría hacer un cuarto independiente en la planta baja para no estar siempre en el salón.

—Entonces, ¿no le gusta este ambiente interior único?

—Sí, me gusta más un ambiente abierto para no sentirme aprisionada por las paredes. Me gustan las casas con techos muy altos. En Londres vivíamos en una inmensa casa antigua. Pero aquí desearía también ese saloncito íntimo para poder disponer de una cierta independencia.

—¿Nota mucha diferencia con las

casas inglesas de los alrededores de Londres?

—Aquellas son muy distintas. Van hechas de dos en dos. No hay tanto espacio como aquí. A mi me gusta vivir fuera de la ciudad, con toda esta zona libre.

—Creo que hace poco vinieron sus padres.

—¿Les gustó su casa?

—Estaban encantados. Mi padre, al que también le gusta vivir apartado de la gente, dijo nada más entrar, que se sentía como en casa, cosa difícil para él, que se encontraba fuera de su país.

Les gustó que tenía mucha luz, mucho ventanal, mucho contacto con el exterior.

—Sin embargo he visto que están poniendo defensas metálicas. ¿Tienen miedo?

—No, yo no tengo miedo, pero es que se puede entrar fácilmente por detrás desde la calle, sin ser visto. Pero esta defensa normalmente no la tendremos puesta. Se puede quitar.

—¿Usan la galería abierta?

—En verano, sí. Resulta muy cómoda, porque allí se suaviza mucho la temperatura.

—¿Que le parece mal de la casa?

—En los baños sobra un poco teniendo una bañera pequeña, pero faltaría sitio para tener una grande, de las mayores. No están unidas las medidas de azulejos a estos tamaños. Algo que falta son unos vestuarios en planta baja para la piscina.

—Es que la piscina no figuraba en el programa inicial. En lo de los azulejos tiene usted muchísima razón. Desgraciadamente hay grandísimas lagunas en nuestra construcción respecto a una óptima coordinación modular entre los elementos constructivos. Muchas veces a nivel incluso de proyecto y luego en el mercado de piezas. Pero es un tema que nos preocupa profundamente.

